

Diario Toledano

PERIODICO DE INFORMACION

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.
Número corriente, 5 céntos.—Número atrasado, 10 céntos.

Fundador: J. Manuel Santos.

Redacción y Administración: Calle de Carretas, núms. 3 y 5, telef. 211.
donde se dirigirá toda la correspondencia.
Director: Cándido Gabello Sánchez.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05.
La 4.ª plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10,00.—En 3.ª id., 5,00

Materiales de Construcción Instituto, 3.-Teléfono 179 **JUAN DE CASTRO Y MESIA**
TOLEDO
GRANDES ALMACENES DE YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS, Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCION
SERVICIO A DOMICILIO ECONOMIA GENEROS INMEJORABLES

Nuestras campañas.
El pueblo lo manda.

Comentadores imparciales de todo aquello que por su vital interés y transcendencia suma puede influir de un modo directo en la marcha evolutiva de Toledo, hemos de tratar algunos puntos principalísimos, con el fin no más de armonizar de uno y otro lado derechos de la soberanía popular y deberes de los que la representan, haciendo esto serenamente, sin pasión, exentos de prejuicios é inspirados en el verdadero amor que sentimos por Toledo y en el baluarte más firme que ostentamos como enseña precitada de nuestra conducta, que es la justicia más severa y la más sana ética.

Hay planteado un dilema con la negación del Municipio á poner la tabla reguladora del pan, y quitar la de la carne. Dilema que hay que solventar de una vez para aclarar todo, y libres de toda clase de obstáculos, pueda moverse la realidad con todos los atributos de diaphanidad y justeza que le son inherentes.

El Ayuntamiento de Toledo debió de proceder con un poco más de rectitud y seriedad, no quitando hoy lo que se hizo ayer, negando mañana lo que afirmó el día anterior, como si fuera por antonomasia el girovaguisimo, el marchamo de su conciencia y el desequilibrio más ó menos agudo el sello señorial de su cerebro.

Cuando los pueblos se dan exacta cuenta del muy poco favorable papel que se les manda representar, y quieren dejar de ser histriones para convertirse en reivindicadores de sí mismos, son verdaderamente temibles, y al pueblo de Toledo le ocurre esto; limpio su rostro de albayalde y coloréte, y libre su cuerpo de policromos trajes y sonoros cascabeles, quiere terminar la farsa para convertirse en espectador que exige porque paga.

Dijimos en nuestro último número que, por la forma de llevar el Municipio el asunto de las subsistencias, estallaría el conflicto; lo afirmamos, lo categorizamos, lo dimos como cierto, y á buen seguro que el movimiento impulsor que latía en la opinión, era el que nosotros presagiamos el tumulto está abocado; nosotros fuimos unos de los que lo contuvieron, para que, hecho un monstruo, no se adueñara de la vía pública, dando lugar á incidentes verdaderamente lamentables.

Vuelva el Municipio de su acuerdo é instale las tablas reguladoras para que el pueblo pueda comer la carne y el pan baratos, y evitar con ello rebeldías justificadísimas que todos sabemos dónde empiezan y ninguno cómo y dónde acaban.

¿Quiere el pueblo tablas reguladoras? Pues desélas en buena hora, cuando por sobrados fueros de razón

las piden, y no se fijen para negarlas en el estúpido razonamiento al afirmar de una manera problemática que perderá dinero, pues, en caso de que esto sucediere, no constituiría motivo racional y fundamentabilísimo para sostener razonablemente esa negativa, toda vez que es mucho más humano, lógico y positivo, el perder un miserable puñado de pesetas, que no unos cuantos miles de ellas, que por el cobro del quince por ciento, se llevara el señor administrador de Consumos por extender la papeleta del arbitrio del análisis de los vinos, gabela ésta, que le ha proporcionado el señor alcalde para que vaya viviendo y engordando.

Muchas son las consideraciones que de distinta índole podíamos hacer sobre este particular; mas nos abstenemos, por conocer la efervescencia que en la opinión reina, limitándonos, pues, á aconsejar al Municipio instale las tablas reguladoras, como se le pide, y al pueblo, que el miércoles acuda á la sesión municipal revestido de dignidad y de energía.

Charlas.....

El sombrero de paja.

Ayer vimos el primer sombrero de paja. Todos los ojos fueron para él una mirada de optimismo, fué la voz de alerta que mandó guardar en el fondo del baúl el gabán y la camiseta de punto, fué un grito, una nota de color que nos dijo que ya estaban aquí los primeros vengejos, las golondrinas y las blusas escotadas, sombrero flamante, que has de pasear por los parques floridos, sombrero verbenero que visitará el bar donde Enrique, su dueño, gustará un chico de limón en grande servido por Rosarito, la linda y gentil camarera á quien hace el amor un general sentón, y á la que dará Enrique una buena propina, la ofrendará un piropo, y una flor á cambio de una sonrisa y un pelliczo.

El sombrero de paja nos servirá de abanico, y para arrojárselo al «Gallo» al final de una magnífica faena, poseidos de un entusiasmo verdaderamente estúpido. Será nuestro acompañante en los paseos con la novia, y sobre cuya copa formarán nuestros dedos un monótono repiqueteo cuando en un banicó sentados con ella estemos de «murria» ó apostemos un beso á «haber quien resiste más sin hablar».

Además, el sombrero de paja, tiene la simpática cualidad de ser puramente democrático, pues lo mismo lo vemos en un Té del Ritz, que en un café donde hay sexteto ó banda, ó que en «Niza» ó en «El Partidor» de los Cuatro Caminos donde se baila marcao, el oso, el tuesten y se consumen sendas fuentes de callos y caracoles y se liban innumerables frascos de valdepeñas y de pardillo.

Tú, sombrero de paja, eres hermano de los crepúsculos bellos, de las tardes amorosas y apacibles, de las flores y de las gasas que lucen espléndidas nuestras mujeres. Tú eres hermano del amor y de la alegría, tú eres luz, color, armonía, naturaleza en plena vida y policromo paisaje.

Bienvenido seas, entre nosotros, en este mes en que hay flores para las novias, y coloridos de amor en los paseos donde Carmen, Pilar, Mercedes y Maria Luisa, pasean su juventud y su belleza, ataviadas con sus trajes claros y sus blusas con las mangas de gasas, tras de las cuales, se ven sus carnes rosa, de las que fluye un mágico y encantador madrigal.

Sombrero que tomaremos muy de mañana, á la hora en que las golondrinas cantan,

posadas en las barillas del toldo de nuestro patio, para dar nuestro paseo matinal en unión de la novia, ungiendo nuestro amor con temprano aroma, al pasear nuestras ilusiones bajo las acacias en flor.



El concejal perfecto.

Según un pensador, el concejal para ser perfecto debe reunir:

- 1.ª Medios conocidos y honrados de vida.
- 2.ª Desconocimiento absoluto del léxico no incluido en las enciclopedias universales é ilustradas.
- 3.ª Horror á la elocuencia consistorial.
- 4.ª Más horror todavía á las recomendaciones de los amigos políticos y particulares.
- 5.ª Ten r por estímulo de su voluntad el lema de nada para la política y todo para la administración.
- 6.ª No faltar nunca á las sesiones de primera convocatoria para que los empleados municipales no tengan pretexto de faltar á la oficina.
- 7.ª Esta condición muda de sexo y se convierte en séptimo.

NUESTROS POETAS

Alborada

Ha sonado la campana en la torre de la ermita; su voz de bronce recita la oración de la mañana.

El lucero matutino en el espacio se estuma y resurge entre la bruma el padre Sol, diamantino.

A los besos de la aurora, que despunta por oriente, ríen, dulce y blandamente, el pastor y la pastora.

El Sol su fulgor desliza; todo encanto y gozo es: ríe en el trigo, la miés, en la fuente, el agua ríe.

Al reir de pandereta de esta mañana de estío remozase el campo umbrío como una novia coqueta.

Cruza la gente al atajo y llega al trigal la gente y comienza nuevamente el poema del trabajo.

El albor de la mañana á trabajar nos invita... En la torre de la ermita ha sonado la campana.

SALVADOR VALVERDE

El DIARIO TOLEDANO es el periódico de más circulación de Toledo y su provincia.

CRÓNICA
Toledo á la luna.

A mis buenos amigos el ilustre publicista Eloy Luis André y el gran dibujante Antonio Rivera, en recuerdo de nuestra excursión.

En esta tibia noche de Abril hemos andado por las calles de Toledo bajo la luz de plata de la luna. Yo no sé qué impulso romántico nos ha hecho abandonar los muelles divanes del casino, pero es lo cierto que hemos salido unos cuantos amigos dispuestos á vagar sin rumbo al azar bajo el claro misterio de esta bella noche de primavera.

Atravesando la retorcida calle de la Sierpe, llega á nuestro oído el ritmo de un vals. Conforme nos vamos acercando, se oyen cada vez más vibrantes las notas a gudas de las bandurrias, los bordones profundos de las guitarras, y á intervalos suena dulcemente la voz de un violín. Es una serenata. Alrededor de los músicos se ha formado un corro de gente. Pasamos de largo, y cuando llegamos á la cuesta de Belén, todavía percibimos lejanos acordes que vibran un instante y desaparecen.

Por aquí ya no hay nadie, ya no se oye nada; cesaron las voces lejanas y las notas del vals callejero; un silencio profundo lo envuelve todo. Estamos ante las rejas de la casa de Bécquer, ante estas rejas que aquel poeta—el más poeta que ha tenido la España del siglo XIX—escaló tantas veces de vuelta de sus excursiones sentimentales en noches como esta.

Al poco rato desembocamos en la plaza de los Postes. La perspectiva que se nos presenta es sencillamente admirable. Sobre la ancha plaza, toda llena de luz blanca, se recortan en el suelo las sombras rígidas, inmóviles, de los arbolillos y de los aleros de los tejados; el cielo tiene una claridad lechosa, y allá al fondo se destacan limpiamente, serenamente, las torrecillas y la cúpula de San Juan. Es una perspectiva de serenidad, de majestuosidad incomparable. Algunos pasos más, y la fachada clásica del Instituto nos detiene un momento. Aquellas columnas soberbias, aquellas estatuas, el conjunto todo, ofrece bajo la luna una visión soberbia. Es la Grecia rediviva, es la evocación de aquel pueblo de artistas y de sabios. Y ante estas columnas de granito, y ante este edificio que parece un templo, nuestra imaginación vuela á otras edades y nos alejamos un poco pensativos entre un dédalo de callejuelas reforcidas, oscuras, pintorescas, llenas á esta hora de encanto y de misterio.

Al doblar un esquinazo nos paramos atónitos. Estamos frente á Santo Domingo el Real. Lector: si no has experimentado nunca una sensación intensa, formidable, una de esas sensaciones únicas que se graban en el cerebro para toda la vida, ven aquí á estas horas.

Lo que ven nuestros ojos admirados, apenas si es algo: Una plazoleta desolada, unos muros desnudos, una puerta de una iglesia, un tejadillo sostenido por unas columnas, y al fondo, unas viejas paredes. Y sin embargo, hay aquí algo grande y extraño; yo no sé si es terrible, ó es melancólico, ó es trágico; quizá todo á la vez. Es una sensación penetrante que no se parece á ninguna otra. Cuando la luna envuelve en suavidades nacaradas estas piedras y en sombras estos muros, da esto una impresión tan indescriptible, que á mí me pareció contemplar una irrealdad, algo así como un paisaje de ciudad muerta, evocado por un pincel alucinante.

Penetramos luego en un cobertizo. Una ráfaga fría y húmeda nos azota el rostro; da esto una sensación de tumba, y para que nada falte, una cruz ennegrecida abre sus brazos descarnados sobre la pared húmeda y sombría.

Yo no puedo comprender que estos lugares trágicos, en los que el espíritu se siente sobrecogido como bajo la influencia de una pesadilla, sean sitio de cita de muchos enamorados. Nada hay aquí que respire amor; nada hay aquí que invite á la vida. El alma terrible de la España negra parece empapar estas piedras, esta desolación, este silencio. Yo no puedo imaginarme tampoco á aquellos caballeros reñidores, batiéndose en estas encrucijadas, en estos cobertizos, bajo la luz agonizante que iluminaba las imágenes del Crucificado. La lucha es vida, y es pasión, y es amor, y aquí todo está muerto. Si algo evoca el espíritu, son escenas de renuncia, éxtasis de misticismo, carnes maceradas por las disciplinas, ojos que sólo miran al más allá; la vida girando eternamente hacia la muerte.

Cuando salimos de las húmedas negruras del cobertizo, nos parece la luz de la luna más clara, más alegre que nunca. La perspectiva ha variado; ahora son muros altos, plateados, desnudos también, pero este silencio no es trágico; no es triste como antes, es un luminoso y alegre silencio que llena de suave tranquilidad al espíritu. Desembocamos frente á los Carmelitas y retornamos luego hacia Zocodover por la calle de la Plata. Alguien de nosotros propone ir un momento al Miradero, y á los pocos minutos estamos allí.

Toda la vega está inundada de una claridad pálida, blanquecina, como si estuviera envuelta en una leve y luminosa gasa. Se recortan las tierras sembradas como amplios polígonos de sombra, destacando fuertemente junto á las parcelas en barbecho. El arrabal fulge todo blanco, y las fachadas de las casas que dan frente á nuestro observatorio las vemos como altos lienzos tendidos en la ladera; brillan sus lucecitas medrosamente, y sólo el foco eléctrico del Colegio de Huérfanos arde poderoso en el aire como un ojo enorme y vigilante. Se oyen á veces voces lejanas que vibran de un modo singular como si brotaran del silencio mismo, y el ruido del río sube manso y sonoro en la calma profunda de la noche.

Absortos en nuestra contemplación, nos sorprende un reloj lejano; las campanadas lentas, metálicas, se expanden serenamente por el aire. Las 12. Cuando nos vamos a dormir, unas nieblas ligeras van cubriendo el cielo, y la luna, con su ancha cara un poco velada, tiene enderador una magnífica corona luminosa y blanca como la corona de una virgen.

J. SANCHO ADELLAC

DE SOCIEDAD

VIAJEROS

Ha llegado á Toledo nuestro particular amigo el respetable senador por Navarra D. Cesáreo Sanz.

Sea bien venido.

NOMBRAMIENTO

El distinguido comandante don Mariano Gámir ha sido nombrado, por aclamación, vicepresidente del Centro de Artistas é Industriales.

SESION CINEMATOGRAFICA

Se celebró ayer en el Colegio de Huérfanos, asistiendo á ella lo más florido de la buena sociedad toledana.

INFERMO

Se encuentra de alguna gravedad el padre del señor alcalde D. Félix Conde.

Celebraremos su rápido y total restablecimiento.

EL 1.º DE MAYO

Los partidarios y los enemigos de la realización de las aspiraciones obreras miran con respeto la fecha del 1.º de Mayo. Cuando, por acuerdo de la Internacional, empezó á celebrarse anualmente la Fiesta del Trabajo, la gente sintió, primero un recelo injustificado; después, no pudo evitar una sonrisa entre burlona y compasiva.... Los años han ido pasando; la organización obrera ha adquirido una fuerza y una cohesión increíbles; y hoy, repetimos, en el día 1.º de Mayo, cuando los obreros, en manifestación pacífica, recorren las calles de las poblaciones, ordenados, correctos, llevando al frente las banderas de las diversas sociedades, nadie siente temor, nadie sonríe despectivamente.

Los obreros, que han sabido también amoldarse al progreso de los tiempos, no apelan al tumulto ni á la violencia, sino en casos muy extremos. Acostumbrados á moverse dentro de la legalidad, con unas garantías con las que no contaban en los primeros tiempos de la Internacional, no se muestran muy propicios á perturbar el orden jurídico, y piden mejoras, luchan por reivindicarse sin promover algaradas ni disturbios.

En esa misma conducta está su fuerza, cada vez mayor. Por eso mismo, en la actualidad los Gobiernos de los países cultos se preocupan de crear una legislación obrera que evite al trabajador los horrores de la miseria, y lo proteja contra la invalidez, la enfermedad, la vejez, el paro forzoso.... La guerra ha venido á interrumpir esta labor, que ha llegado á convertirse en una verdadera obsesión para los gobernantes. Cuando la lucha termine y los hombres reanudemos en la paz nuestra vida ordinaria, esa preocupación volverá á adueñarse de los Poderes públicos.

Mientras llega ese día anhelado, comulgemos ó no en los ideales proletarios, saludemos con respeto el día 1.º de Mayo. Y en este año terrible de 1915, unamos todos nuestra voz á la de los obreros, en demanda de una paz, que ponga término á esa horrible contienda que ha convertido las naciones de Europa en campos de batalla, por donde corre á ríos la sangre de nuestros hermanos los franceses, los alemanes, los ingleses, los belgas....

El que no anuncia, se aísla y se arruina. El anuncio es el medio de relación más poderoso que existe entre los hombres. Probad en DIARIO TOLEDANO y os convencereis.

EN LA CASA DEL PUEBLO

El acto de ayer.

Acusaciones del Sr. Pintado.—«El Ayuntamiento merece las más acerbias censuras».—«Hay que exigirles estrechas responsabilidades».—Otros discursos.—Las conclusiones.—«Que dimitan los señores concejales».

La concurrencia.

Ayer mañana se celebró la magna asamblea convocada por la Casa del Pueblo, mediante enérgicas proclamas profusamente repartidas, para acordar, respecto de la cuestión de las subsistencias, «los medios más eficaces de suplir por sí propios la defensa de los intereses del vecindario, que omite el Ayuntamiento», según rezaba la convocatoria.

Numeroso público, en el que figuraban personas de todas las clases sociales, llenaba enteramente el patio de la Casa del Pueblo, en cuyo frente se levantaba la tribuna, exornada con las banderas de las sociedades que constituyen dicha colectividad.

Muchas personas, imposibilitadas de ocupar sitio cómodo, se apretujaban en la puerta y en las ventanas del patio.

A las once y media comenzó el acto.

Ocupaban el estrado el presidente de la Casa, Sr. Alonso, y los representantes de todas las sociedades que la constituyen; el delegado de la autoridad, Sr. Moraleda, el vigilante señor Encinas y varias representaciones de la Prensa.

Los discursos.

El Sr. Alonso expone brevemente el objeto de la reunión, concretado en las hojas distribuidas.

D. Ricardo Pintado dice que no asiste al acto como concejal, sino como mero ciudadano, y no para hacer ninguna clase de manifestaciones, sino para oír la opinión de todos, recogerla y llevarla al Ayuntamiento.

Angel Martín manifiesta que es partidario de la calma, porque el pueblo no debe exponerse á las represalias de las autoridades, como cuando los sucesos de los Consumos.

León Castellanos aconseja, por el contrario, la efervescencia, como único medio de defenderse contra el abandono del Municipio, y exhorta á que, lejos de echarse agua fría, se den alientos para hacer lo que procede.

Ruega al concejal presente que diga con toda claridad, porque sobradamente lo sabe, las verdaderas causas por las cuales no ha sido desarrollada su moción.

El Sr. Pintado.

Dice que ya se considera obligado á hacer varias manifestaciones, y, entre los aplausos del público, sube á la tribuna.

Yo, señores—comienza diciendo—, no he echado más agua fría que la que acabo de beber. (Risas).

Quería rehuir lo que pudiera achacarse á anhelos de populachería, en pugna con mis gustos; pero, accediendo á esos requerimientos, y para evitar erróneas interpretaciones, voy á dar cuenta cabal de lo ocurrido.

Hoy, más que nunca, el Ayuntamiento está sujeto á las censuras más acerbias del pueblo de Toledo.

Por unanimidad aprobaron los concejales el establecimiento de la tahona y la carnicería reguladoras, que propusimos nosotros, y antes de llegar á ensayarlas siquiera, por mayoría de votos, entre los cuales figurán los que ocho días antes eran favorables, se ha resuelto desistirse de ellas.

No cabe atribuirlo sino á sórdidas presiones, que yo desconozco, porque bien han cuidado de sustraerlas á mi conocimiento, sabedores de que habían de estrellarse contra mi seriedad. (Muy bien, muy bien).

Tengo que reconocer como vosotros que la conducta inmoral que los concejales han observado, allanándose á las presiones de los industriales, les incapacita en absoluto para seguir rigiendo

al pueblo toledano. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos).

La defensa de nuestra moción ha tenido estremo y «reprise», porque, después de aprobada unánimemente, tuvimos que defenderla de nuevo contra las objeciones de cierto concejal, en cuya persona cristalizó esa reducidísima é insidiosa opinión amañada contra las tablas reguladoras. (Muy bien, muy bien).

Hace seguidamente una circunstanciada relación de los precios de los artículos de mayor consumo en las provincias circunvecinas, en relación con las que alcanzan en la nuestra, para demostrar el injustificado encarecimiento de las subsistencias en nuestra capital.

No puede ser debido—deduce— nada más que á la codicia de los industriales, amparados por la desidia, por la dejación que de sus deberes han hecho y hacen las autoridades. (Aplausos).

¿Qué ha podido pasar para el cambio de frente dado por el Ayuntamiento? Nada razonable, que yo sepa, ni que sepamos ninguno. Lo que ha pasado es que, en cuanto comenzó á traducirse en hechos mi moción, se inició contra ella esa campaña de insidia.

Parece que hubo el propósito de apartarme de las Comisiones organizadoras de las tablas, á pesar de ser yo uno de los más indicados, como autor de la iniciativa, indudablemente para abortarla mejor y urdir más cómodamente el fracaso.

Y fueron designadas aquellas personas que, por cobardes reparos, se mostraron desde el principio remisas en cumplir los deberes que se les impusieron. (Aplausos).

Refiérese después el Sr. Pintado á los reparos puestos por el Sr. Ledesma al desinteresado ofrecimiento del tahonero Sr. Carralejo; ofrecimiento del cual no tuvo noticia oportunamente el Municipio.

Añade que la solución es que se venda el pan en la plaza y en las tahonas á 40 céntimos, suprimiendo para ello la venta ambulante, con lo cual no se irrogarían perjuicios á quienes la ejercen, supuesto que la mayor parte tienen otras ocupaciones en las tahonas, y otros vendedores son hijos de los patronos, que toman la venta ambulante como pretexto para pasear á caballo por las calles y decir chicoleros á las criadas. (Risas y aplausos).

Por mi parte—agrega—nada de violencias. Lo que sí debe hacerse es dirigirse con energía á la Junta de subsistencias, para que procure á todo trance esas y otras soluciones convenientes y hacederas.

En cuanto al Municipio, cierto que procede exigirle responsabilidades muy estrechas.

No diré yo de los cinturones edilicios lo que el conde de las Almenas decía de los fajines de los generales. (Risas). Pero sí me atrevo á decir que el pueblo coja esos cinturones y se los ponga él mismo, ya que en él reside, al fin y al cabo, la soberanía popular. (Grandes y prolongados aplausos).

El Sr. Cabello Sánchez.

Habla á continuación el director del DIARIO TOLEDANO, Sr. Cabello.

Cuando un concejal, el Sr. Pintado—dice—nos pinta de tal modo la ridícula situación del Municipio, hablándonos de su conciencia giróbaga y de su proceder concupiscente; cuando un concejal nos viene á decir que el Ayuntamiento es un cadáver, ¿qué vamos á hacer sino enterrarle, aunque no sea nada más que por razones de higiene pública? (Risas y aplausos).

En la reunión precedente no quise proponer soluciones, en razón al

compás de espera que acordamos; pero hoy os las voy á proponer, visto ya el ruidoso fracaso del Ayuntamiento.

Nada de templanzas; la opinión debe manifestarse virilmente, porque, si no, ¿qué vamos á adelantar con decir á los concejales que el pueblo está disgustado de su conducta? Pues que se den por enterados, vuelvan la espalda, y se sonrían.

La rebeldía, cuando no va contra la ley, sino en defensa de los intereses amparados por la ley y atropellados por los encargados de cumplirla, es digna, y purificadora, y santa. (Grandes aplausos).

Urge enterrar esos cadáveres, cuyos miasmas pueden producir una epidemia, para lo cual basta energía y dignidad.

A obrar, pues. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos).

El Sr. Prudenciano.

Dice que sabía que las tablas reguladoras iban á durar muy poco, porque hay familia por medio. (Muy bien).

Culpa de todas estas cosas á la circunstancia de ser casi todos los concejales de oficio, al punto de que cuando á cualquiera se le pregunta por su profesión, responde buenamente: «Soy concejal». (Risas).

En una ocasión—añade—pregunté á cierta persona, que lleva de concejal cerca de veinte años, cómo no abandonaba ya el Ayuntamiento.

Y me confesó ingenuamente:

—¡Hombre, si es que me gusta ser concejal! (Grandes risas).

No basta que les digamos que se vayan, porque seguramente no se van. (Risas).

Es preciso que vayamos á las sesiones el mayor número posible, porque el público pesa allí mucho y decide muchas resoluciones.

Se muestra partidario de pedir estrechas cuentas á los concejales. (Aplausos).

Félix Fernández.

Aumenta de que no hayan acudido á la reunión, como acudieron á la anterior, las representaciones de las «fuerzas vivas» y otras personalidades autorizadas, y lo atribuye al deseo de rehuir responsabilidades y de cargárselas íntegramente á los obreros, supuesto que en esta asamblea ya no se trataba de acordar compases de espera.

No cabe ya ninguna medida—añade—. Se han agotado las razones, y sólo conseguiremos algo apelando á los hechos. (Aplausos).

Jesús García.

Creo que no se logrará nada con pedir la destitución del Ayuntamiento.

¿Qué se nos contestó la otra vez—añade—cuando se la pedimos al Gobierno—con motivo de los sucesos de los Consumos?....

Los concejales debían haber mantenido más tiempo las tablas reguladoras, aun siendo un fracaso, para evitar que se rieran los carniceros y dijese como dicen ahora á las criadas: —¿Qué no vas á las tablas reguladoras? (Grandes risas).

Conforme con que hay que enterrar á los concejales; pero la dificultad es que hay que enterrarlos vivos.... (Grandes risas).

O mejor será tenerlos en cuenta para otras elecciones, sobre todo á los que llevan de concejales veintitantos años.

Y por lo pronto, que esos cantos que se llevan los cargueros, que no se los lleven, sino que vuelen, que vuelen. (Risas y aplausos).

Angel Martín.

Insiste en que no conviene la violencia, que provocaría las represalias de las autoridades, y en que á los actuales concejales se les tenga en cuenta para las elecciones próximas, pero tratando de evitar que luego pueda alguno decir, como recientemente ha ocurrido, «que saldrá de todas maneras, porque pagaría los votos». (Escándalo. Muchas veces pronuncian el nombre del Sr. Bueno, acompañándole de reproches).

Enrique Fernández.

Habla de las causas sociales, generadoras de todo lo que ocurre, y encarece la necesidad de ir al Ayun-

tamiento para protestar enérgicamente de todo lo malo que allí se haga. (Aplausos).

Conclusiones.

El presidente, Sr. Alonso, hace el resumen del acto y formula las conclusiones que han de elevarse al Gobierno civil y al Ayuntamiento.

Antes recomienda, para cuando se asista á las sesiones, á cierto concejal, cuya conducta censura enérgicamente, diciendo que es habitual reventador de cuanto no procede de su iniciativa.

En primer lugar, pregunta el señor Alonso á los concurrentes:

—La conducta del Ayuntamiento, ¿es buena ó mala?

—¡Mala, muy mala, que se marchen!—responde el público unánimemente. Y sucesivamente son aprobadas estas otras conclusiones:

Enviar un oficio al Ayuntamiento notificándole la satisfacción con que el pueblo de Toledo vería la dimisión de los concejales.

Pedirle al mismo tiempo el restablecimiento de la carnicería reguladora y la instalación de la tahona.

Reclamar la supresión de la venta ambulante del pan, á fin de que éste pueda venderse á 40 céntimos.

Excitar el celo de la Junta de subsistencias para que procure otras soluciones al problema.

Al Gobierno civil.

Terminado el acto, la Comisión de la Casa del Pueblo se dirigió al Gobierno civil, acompañada de cerca de cien personas, para exponer verbalmente al Sr. Salas las conclusiones aprobadas en la asamblea.

El gobernador no estaba á aquella hora en el Gobierno, y la Comisión resolvió formular las conclusiones por escrito, y entregárselas hoy al señor Salas.

«Tiene razón don Sebastián....»

Muéstrase *El Eco* en su último número, muy travieso y pícaro, como chico mal educado merecedor de una «coca» para que contenga esos sus ímpetus nada simbólicos de lo que la buena crianza manda y ordena.

Es el caso, que tan regocijante á la par que original—y tan original!—colega, al condolerse de que un tal señor Páez, á quien no tenemos el gusto de conocer nada más que en calidad de perfecto *Guadarrama*, con vistas á la Siberia, haya sorprendido su buena fe remitiéndole un soneto con su firma, que era de la pertenencia de nuestro querido amigo y admirado poeta Salvador Rueda, y que publicó el tan «caca-reado» *Eco*.... completamente apagado, no pudiendo contener su ira, nos llama de pasada embusteros porque afirmamos el tener una tirada de 3.200 ejemplares, cosa que es tan cierta como que él se halla en la más triste inopia, ú séase en el período preagónico, para alejarse de esta vida cruel, donde sólo triunfan Belmonte y Romanones.

Para disculparse del «camelo», dice que ellos no tienen derecho á conocer todo cuanto se escribe; es cierto, á eso ¡no hay derecho!; pero á lo que sí le hay es á que un director de periódico conozca, por lo menos, la literatura clásica, y de los tiempos modernos, aquellos trabajos más salientes que en prosa ó verso tienen escritos nuestros prosistas ó poetas contemporáneos más salientes. Y ese soneto es uno de los más hermosos que tiene escritos Salvador Rueda, poeta consagrado, al no ser que el señor director de *El Eco* disponga lo contrario.

Al final, agrega tan perfunctorio colega que ya nos conocen todos, lo mismo á nosotros que á ellos, cosa muy puesta en razón, y que es una verdad que deja en «paños menores» á las del tan célebre Pero Grullo.

Conformes en que ya nos conocen. A nosotros, nos conocen por nuestra pluma, y á ellos, por «el pelo».

¡Que no es precisamente lo mismo!

No se devuelven los originales.

Los Toros.

DESDE EL TENDIDO

EN MADRID

La tercera de abono.—La «manzanilla» y el «pote gallego».—Ganado de Caba y Dale.

¡Qué corridita! ¡Válgame el 2 de Mayo! ¡Lo que va de ayer a hoy!...

El año pasado salimos babeando de la plaza por aquellas memorables faenas del quinto y sexto toros, en que Joselito y Belmonte echaron humo de bravos y toreros—cada uno dentro de su escuela ó dominios—, y en el presente deseábamos por momentos que la tercera de abono se terminase, pues el tendido no se hizo para dormir, y sí la cama de la casa de viajeros, en la que «Verde y Oro» caerá esta noche como un costal de yeso.

Yo no me he divertido, digo la verdad. No tuve paciencia tampoco para olvidar por un momento la faena del cuarto toro de la corrida de Beneficencia. ¡Aquello de Belmonte lo tenemos todos—hasta los toreros—delante de las narices, y no podemos deshacernos del vértigo infernal!...

Y en medio de todo, soy de los que creen que esta tarde hubiera estado Belmonte á la altura del «Silvela», si le toca el tercer bis que le correspondió á Joselito—que no estuvo tampoco bien, ni mucho menos, pero siempre alifón antes que lo hubiera hecho el trianero—y no dejo de juzgar tampoco que en el último toro habría quedado mejor Belmonte que Gómez. Pero, en fin, ante lo visto y no visto.... todo lo que fanaticemos es hablar ó escribir, por hablar ó por escribir, y lejos está de lo que hubiera sido el resultado de haber torreado «Cataclismo».

**

El ganado de D. Matías Sánchez Cobaleda (antes de Trespalacios) respondió perfectamente á esa coplilla popular, que dice:

«Cuando el tabernero vende la bota, ó sabe á la pez ó está rota».

Y algo de eso sucede con las reses de Trespalacios.

El antiguo ganadero de Trujillo, se las vendió á D. Matías por algo; por eso: algo que nos demuestra en esta vida alguna flaqueza, y nunca falta quien, creyendo cebo de buena presa, pica.... en los bajos—por no decir en el anzuelo.

Los toros de Trespalacios fueron casi todos mansurrones siempre; y los de esta tarde, tenían que hacer «pendan» con sus ascendientes. Y todo ello, procede de esas cruces con ganado de sangre, que va poco á poco extinguiéndose, como son las razas de Veragua y del criador antiguo zamorano señor conde de la Patilla.

Excepción hecha del último toro, todos los otros de ayer fueron bueyacones y difíciles, más que por nada, por su cobardía. Y el del duque de Tovar—así parecióme el hierro—jun regalo de boda para el de la «gaita»! ¡Cuánto se alegrará Belmonte no haberse vestido hoy el traje de toroar!

**

Rafael. — Sigue descendiendo la cuesta. De mal en peor.

El público le ha cantado hoy el «gorris, gorris», diciéndole: ¡Que se vaya!

¡Que se vaya! Y yo, que me acuerdo de que este público es el mismo que hizo llorar más de dos tardes á Bombita, que le obligó á retirarse, y que luego, el día de su despedida famosa, le decía: «¡No te vayas, que haces falta!» ¡Te la cargaste, Rafael! ¡Tus artísteces ya no hacen gracia! Y no es porque estés *peor que malo* en lo que va de temporada madrileña; pero.... ese Belmonte, ese torero tan corto y tan grande, ha despertado al público y os trae á todos de bruces contra la barrera....

¡A ver si la soberana calva te inspira y te da una buena tarde!

Celita.—Tuvó que roer los dos huesos de la tercera de abono. Como torero, no nos hizo nada más que demostrar una voluntad gallega muy grande. Cierta clase de ganado les viene muy ancho á estos lidiadores, que conservan aún las tranquilas y estilos novilleros. (Joselito, fué el que toreó al marelo sus bichos. Yo, así lo entendí, porque lo vieron mis ojos).

En cambio está Alfonso *muy valentón con el acero*. Entra á por chicha donde pocos, y se quitó ayer de en medio un par de avispa, que á otro le hubieran durado más que una misa de «requiem» de primera clase.

Aunque no como el otro día, estuvo muy bravo el *Cela* y demostrando que hay en el «galáico» un matador de toros. Lo del trapo, ya lo aprenderá con el entrene.

Joselito. No mereció esas chufas y protestas de determinado auditorio. El «niño sabio» sacó más partido del que se podía de toda la corrida: Hizo quites muy buenos—sobre todo al «Celita»—bregó eficazmente, banderilleó COMO SOLO EL SABE Y PUEDE, y aunque el resultado de su primer toro no fuera lisonjero, sin embargo, quedó bien—si no superior—en el último, en el que jugó divinamente los brazos, á pesar de no parar siempre los pies, y mató pronto, arriba, mejor que otras veces. ¿Qué quería el público *faltón*, que hiciera más la criatura? ¡Pues á mí me gustó José en esta corrida más que en ninguna de las que lleva funcionando en Madrid en la presente temporada! Valiente, activo, torero, ESE TORERO LARGO que debe surgir en las corridas difíciles.

De lo demás, una buena vara del «Gordo» y un gran par de Mariano Rivera al tercer bis.

¿Tendremos extraordinarias en la semana? Belmonte ó los médicos lo dirán, pues se habla de que si Juan se encuentra bien mañana, se anuncie una de las dos proyectadas para el jueves ó viernes, de acuerdo con la empresa de Valencia. «¡Yte misaes!»

VERDE Y ORO

EN TOLEDO

Cuatro novillos de D. Rufino Aragón para Manuel de los Ríos y Mariano Montes.

D. Justo, que estrena hoy una magnífica chistera de siete reflejos, hace la señal á la hora anunciada y sale á la «luz pública» el

PRIMERO

Es castaño oscuro, listón, corto de pitones y chiquitito.

Montes abre la sábana y obsequia á la chota con unos lances que aplauden frenéticos los naturales de Portillo, pueblo natal de este astro colero.

El toro, que no se distingue precisamente por su bravura, da pruebas de sus condiciones pedestres, corriendo por el anillo sin que nadie ose sujetarle.

«Chicorríto» cuartea un buen par que aplaude la clientela. «Morenito de Cartagena» cuelega el suyo viéndo. se apurado al tomar el olivo, y cierra el tercio «Chicorríto» con un par aceptable.

Y sale Manolo de los Ríos que da unos cuantos telonazos, cuadrando el bicho arrea un pinchazo superior en hueso, vuelve á pasar de muleta sin que tengamos que anotar nada extraordinario, y en cuanto ve la ocasión, se va tras de la espada agarrando una estocada en todo lo alto que mata. (Aplauso y petición de oreja que no se concede).

SEGUNDO

Viste traje idéntico al anterior y es conabierto. Montes lancea al toraco escuchando palmas.

Los esclavos de Montes *garapullean* al bicho bastante por lo mediano, y pasamos á la hora de los hombres de siete mil pelas.

Hace Montes una faena de muleta muy de valiente, en la que hay pases de pecho y naturales, que se aplauden más que por el *alimamiento* por la buena intención del muchacho.

En cuanto iguala el de D. Rufino entra á matar muy requetebién y endiña una estocada un poquitín desprendida de tanto atacarse, que mata sin puntilla.

Ovación y oreja al chico de Portillo.

TERCERO

Retinto, flacucho, con cara de vaca, y corniveleto de perchas.

Ríos torea por verónicas y escucha aplausos, porque gusta en estos menesteres.

Ríos toma un par de las cortas é intenta cambiar, saliendo volteado sin más detrimento que un «siete» en la taleguilla. Los subalternos cierran las velaciones, pareando harto medianamente.

Manolo de los Ríos, en los primeros pases sale empuntado por la ingle, no recibiendo una tremenda cornada por la disposición en que tiene la cornamenta el animal.

Ríos, que ha tomado al bicho más asco que el pueblo á los panaderos y carniceros, está completamente descompuesto y pincha sin resultado innumerables veces, recibiendo el primer aviso.

Sigue cada vez más descompuesto y desconfiado, poniendo al toro hecho una criba, y terminando por recibir los avisos de rúbrica, ve salir á los mansos que llevan al toro al corral. Manolo de los Ríos llora desconsolado. Paciencia.

La pita la oyen los *beligerantes*.

CUARTO

Castaño, oscuro y listón. El de Portillo, le torea muy valiente y apretado.

En banderillas, no tengo que anotar nada que merezca la pena.

Y á la hora final torea Montes de muleta por alto, naturales y de pecho, que se aplauden.

Se echa la escopeta á la cara y agarra un pinchazo en hueso.

Vuelve á entrar de nuevo y sale volteado, cogiendo al fin una buena estocada, Montes descabella al segundo golpe.

Los *caribes* se echan al ruedo y se lo llevan en hombros.

La entrada fué buena.

¿Hasta cuando, amigo Galiano?

PURITO DE BREA

EL CASTELLANO

Desde 1.º de Mayo, este colega aparece diario, siendo con él ya tres los periódicos de esta índole con que cuenta nuestra capital.

El periódico está bien presentado, por lo que le felicitamos, deseándole triunfos y prosperidades en su nueva modalidad.

AYUNTAMIENTO

Orden del día para la sesión inmediata:

1.º Aprobación del acta de la sesión anterior.

2.º Instancia de D. Felipe Pantoja solicitando licencia para edificar sobre terrenos cuya ocupación le ha sido consentida.

3.º Resultado negativo de la convocatoria para admitir proposiciones al ajuste de la reforma en la caseta del guarda del Miradero.

VIDA OFICIAL

DELEGACION DE HACIENDA

Libramientos.

De Instrucción pública y Fomento:

A D. A. Vargas, 750 pesetas; D. A. B. de Quirós, 4.806,79; D. A. Delgado, 2.794,21 y 2.152,42, y D. F. Roperó, 4.935,57.

De Hacienda:

A D. C. Serrano, 35 pesetas.

Sucesos de la provincia

(De nuestros corresponsales).

EN CEBOLLA

Un suicidio.

En el sitio del Valle se ha suicidado, disparándose dos tiros en la cabeza, Eusebio Arroyo Vidal, de cincuenta y cuatro años y casado.

Padece una enfermedad crónica.—C.

EN YUNCLER

Un accidente.

Indalencio Villarrubia, criado de Pedro Gallego, enredaba con una pistola en casa de éste, y tuvo la desgracia de que se le disparase, ocasionándole el proyectil una herida, á consecuencia de la cual ha fallecido en Madrid, adonde Pedro, sin dar cuenta al Juzgado, le trasladó inmediatamente.—C.

EN TORRIJOS

Dos heridos.

Al intentar el sereno Justo Piña Muñoz cachear en la calle del Rosal á Pedro López Hidalgo, se suscitó entre ambos una empeñada reyerta, en la que intervino Petra Parra, esposa de Pedro.

Este resultó con una herida en una pierna, al dispararse la pistola que empuñaba, y además con otra lesión en la cabeza, que le produjo el sereno con el chuzo.

Petra resultó también con una herida que con el mismo chuzo la causó Justo.—C.

Noticias

Una bronca.

Francisco Rodríguez Gutiérrez y Víctor Rojas Muñoz salieron anoche riñendo, por cuestión de juego, del almacén de vinos de Perfecto Ortega,

establecido en la plaza del Colegio de Infantes.

Ya en la calle, Francisco asestó una bofetada á Víctor, derribándole al suelo.

En aquel momento llegaron los guardias civiles Toribio Talamanca y Cecilio Martín, y separaron á los contendientes, conduciéndolos detenidos á la Inspección de vigilancia.

Otro escándalo.

Manuela Santa María, dueña de cierta casa de la calle de la Prensa, ha denunciado á la policía al alumno Sr. Cerdeño, que anoche, según la denunciante, produjo en la casa un fuerte escándalo y llegó á amenazar á Rosa García, la cual tuvo que refugiarse en la taberna de Fructuoso Amaga.

Boda.

En la iglesia de San Justo contra-jo anteayer matrimonio con la señorita Inés Camino nuestro querido amigo Rafael Martín, maquinista de la imprenta del DIARIO TOLEDANO.

Concurrieron á la ceremonia muchos amigos de los novios.

Les deseamos toda suerte de venturas en su nuevo estado.

Nuestro cupón.

Por exceso de original de actualidad, nos vemos precisados á no publicar hoy el cupón correspondiente de la máquina de coser.

La Electricista Toledana.

Pago del décimo sexto dividendo.

En cumplimiento de lo acordado en junta general de accionistas, el Consejo de Administración de esta Sociedad, ha dispuesto abrir el pago del décimo sexto dividendo desde el día siete del corriente mes de Mayo, todos los días no feriados, de las diez de la mañana á la una de la tarde en esta casa social, Navarro Ledesma, 22.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Señores Accionistas, advirtiéndoles que deben venir provistos de los correspondientes extractos de inscripción, toda vez que sin la presentación de estos, no se hará efectivo el aludido pago.

Toledo 1.º de Mayo de 1915.—El Director Gerente, José de Castro Romero.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores que si notan alguna deficiencia en el reparto, se lo comuniquen á esta Administración y se subsanará inmediatamente.

VENTA

Se vende, en 60 pesetas, una cama inglesa de matrimonio.

Darán razón, en la calle de Alfonso XII, núm. 1, bajo.

Imprenta Ibérica de Mauricio S. Gómez

Correos

ACADEMIA PREPARATORIA CONSTITUIDA ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE PARA LA PREPARACIÓN DEL INGRESO EN EL CUERPO

PROFESORES

Examen previo.—Francés, Análisis gramatical, Aritmética y Contabilidad mercantil: D. Tomás Rodríguez Bolonio, Oficial del Cuerpo de Telégrafos. Examen de oposición: Primer Ejercicio.—Geografías Postal y Universal: D. Santiago Fernández Peces, Oficial del Cuerpo de Correos (número 1 de la promoción de 1911).—Segundo ejercicio.—Legislación del servicio interior é internacional. Tarifas y contabilidad especial: D. Severino Díaz-Maroto, Oficial del Cuerpo de Correos (habilitado de esta Administración principal).

HONORARIOS: 25 pesetas mensuales.

Informes: Zocodover, 33, 1.º, ó Bajada del Corral de Don Diego, 4, pral.

Academia Preparatoria para el ingreso en los Cuerpos de

Correos y Telégrafos

DIRECTORES

D. Francisco Celis Capúz, Oficial del Cuerpo de Telégrafos.

D. Adrián García Cardaña, Oficial del Cuerpo de Correos.

Todo el profesorado de esta Academia está autorizado por la Dirección General de Comunicaciones para dedicarse á dicha preparación.

Honorarios:

Preparación para Correos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 15 pesetas mensuales.

Preparación completa, 25 pesetas.

Preparación para Telégrafos: Examen previo, 15 pesetas mensuales.—Ejercicios de oposición, 20 pesetas mensuales.

Preparación completa, 30 pesetas.

Calle de Venancio González, número 30.—TOLEDO

Imprenta y Librería

de

MAURICIO SANTIAGO GOMEZ

Carretas, 3 y 5, y Solarejo, 11

Tarjetas de visita, facturas, esquelas de defunción, recordatorios, relieves, obras, revistas, periódicos, prospectos y toda clase de trabajos tipográficos.

Esta Casa cuenta con maquinaria de la más moderna.

PRECIOS ECONOMICOS

Almacén de Maderas y Fábrica de Aserrar

Pueyo y Sánchez

2, Fray Luis de León, 2.

(esquina á la Ronda de Valencia), teléfono número 4.890

MADRID

Maderas para Construcción, Carpintería, Ebanistería y Carretería.

Aguas Clorurado-Sódicas Sulfurosas Magnesianas Paracuellos de Giloca--(Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales) constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMPLAZADO



Agencias en todas las provincias de España Francia y Portugal.

51 AÑO DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Subdirectores en Toledo: Sres. Viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, número 15, y Agencias, D. Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12, y don Enrique Durán, Puerta Llana, núm. 22.

Aquí, en TOLEDO, no son caros los muebles.  La Gran Fábrica y Talleres

Electro-Mecánicos de Ebanistería y Carpintería de JAIME GARCIA GAMERO

LO ACREDITAN

Esta Casa, que exporta toda clase de Muebles á la mayoría de las capitales de España, y que AQUI, EN TOLEDO y su provincia, cuenta con una numerosísima clientela, es, como puede verse, la que vende más y lo menos un 25 por 100 más barato que nadie, por no ser sólo ALMACENISTA, sino FABRICANTE en gran escala.

Gamero

TALLERES ELECTRO-MECANICOS
DE EBANISTERIA Y CARPINTERIA
ALJIBES, 12, TELF. 305.—TOLEDO

Fabricante